

2.2 ACTIVISMO SOCIAL

Al Gore, líder moral

EL EX VICEPRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, QUE ENCABEZA UN MOVIMIENTO MUNDIAL CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO, PRONUNCIÓ UNA CONFERENCIA EN MADRID

«Nos encontramos ante la oportunidad única de pasar a la historia como la generación que aportó el compromiso necesario para salvar a la humanidad de un problema irreversible. Quizás todavía estemos a tiempo». Es el mensaje que el ex vicepresidente de los Estados Unidos de América, Al Gore, está difundiendo por todo el mundo para concienciar a políticos y ciudadanos.

Cuando todavía era un estudiante, Al Gore ya era consciente de las evidencias científicas que apuntaban a un cambio climático. Los informes de uno de sus profesores acerca del incremento global de las temperaturas y la relación de este aumento con la actividad humana hicieron que Gore se interesara por el tema a lo largo de los años, recopilando pruebas para demostrarlo. Fruto de esos años es la película *Una verdad incómoda*, que el ex vicepresidente promociona por todo el mundo acompañándola de conferencias.

IMÁGENES DEMOLEDORAS

Gore apoya su discurso en imágenes impactantes, comienza explicando la relación que guarda el dióxido de carbono concentrado en nuestra atmósfera con el aumento de la temperatura de

la Tierra, y a continuación analiza las consecuencias. A causa de este calentamiento global, provocado por la actividad humana a lo largo de los últimos 150 años, están derritiéndose los casquetes polares, lo cual está dando lugar a cambios atmosféricos y meteorológicos que cada vez son más evidentes, sin contar con los efectos negativos sobre la biodiversidad del planeta. Estos cambios meteorológicos son, principalmente, modificaciones en las corrientes atlánticas del golfo de México, que afectan a la forma en la que se producen las precipitaciones y fenómenos atmosféricos.

Escasez de precipitaciones en determinadas zonas como el arco mediterráneo o África, con las consecuentes sequías, cada vez más fuertes; lluvias torrenciales en regiones donde nunca se habían registrado, como determinadas

zonas del centro de Europa; un aumento en la frecuencia de registro de huracanes y tornados, sobre todo en la zona del golfo de México.

Gore remata su exposición mostrando imágenes de cómo el derretimiento de los polos podría llegar a modificar incluso los mapas del mundo, ya que ciudades enteras (incluso Nueva York y la «Zona Cero», o la práctica totalidad de los Países Bajos) pueden quedar anegadas por las aguas.

EVIDENCIAS CIENTÍFICAS

Miles de científicos en todo el mundo llevan años aportando evidencias más que claras de que la acción del hombre





Gore se ha convertido en una figura mundial en la lucha contra el cambio climático.

ha modificado los patrones naturales del clima en nuestro planeta. Esta realidad es un hecho sobre el cual la mayor parte de la comunidad internacional no admite ninguna duda o interrogante. Gore denuncia en su discurso que numerosos científicos, sobre todo en Estados Unidos, son tentados por el poder establecido para poner en tela de juicio estas teorías, con el fin de crear confusión sobre la veracidad de los estudios, del mismo modo que en los años cincuenta del pasado siglo numerosos médicos se sometían a los favores de la industria tabaquera para recomendar diversas marcas de cigarrillos como «beneficiosas» para la salud.

El planeta atraviesa uno de los momentos más críticos de su historia, y eso requiere una respuesta rápida, contundente y coherente

Independientemente del discurso de Gore, se hace patente que los países industrializados son los responsables de una situación que, tanto para la Tierra como para sus habitantes, empieza a pre-

sentarse como irreversible. La historia de la humanidad y del planeta, tal y como los conocemos, atraviesa uno de los momentos más críticos, y requiere una respuesta rápida, contundente y coherente. Resulta irónico que la primera potencia mundial en términos de desarrollo, Estados Unidos, sea la única (además de Australia) que se niega a ratificar los compromisos del Protocolo de Kioto, siendo además el país que más emisiones de dióxido de carbono expulsa a la atmósfera.

MOVILIZACIÓN DE POLÍTICOS

La deuda que, tanto EE.UU. como el resto de países industrializados, están generando con nuestro planeta es ya tan



FUNDACIÓN MAPFRE COLABORA

1^{er} Encuentro sobre Energía, Municipio y Calentamiento Global

El Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente de la FUNDACIÓN MAPFRE ha participado en este encuentro que ha estado presidido por Al Gore, ex vicepresidente de Estados Unidos. Gore expuso los problemas del calentamiento global de la Tierra ante un foro de unas 2.000 personas, alertando sobre sus consecuencias y sus posibles soluciones.

Representantes de FUNDACIÓN MAPFRE tuvieron la posibilidad de conversar personalmente con Al Gore acerca de la estrategia más adecuada a seguir por la Fundación, en relación a la lucha contra el cambio climático. Según el ex vicepresidente, esta lucha debería enfocarse principalmente en la eficiencia energética.

El evento fue inaugurado por el alcalde Alberto Ruiz Gallardón y congregó a numerosas personalidades de entidades tanto públicas como privadas, entre los que se encontraban la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, el presidente de Acciona, José Manuel Entrecanales, y el vicepresidente de Toyota Europa, Graham Smith.

Durante el resto de las jornadas se propusieron diversas soluciones tanto técnicas como políticas para combatir los peligros del calentamiento global de la Tierra. La clausura corrió a cargo de Arturo Gonzalo Aizpiri, secretario general Contra el Cambio Climático, quien destacó la labor realizada por los municipios pertenecientes a la Red Española de Ciudades por el Clima para frenar el calentamiento.



Al Gore se ha erigido como la cabeza visible de un clamor social que reclama la movilización de los políticos contra el cambio climático

alta que quizás no podamos restituirla en el futuro. Lo más triste es que la negativa norteamericana al Protocolo responde sólo a intereses económicos.

El ex secretario general de la ONU, Kofi Annan, dijo en la Conferencia sobre el Clima de Nairobi (Kenia) que «mientras nos empeñamos en avanzar más allá de los compromisos establecidos en el Protocolo de Kioto, todavía no tenemos figuras que tengan un verdadero liderazgo para llevarnos a dar los primeros pasos».

Al Gore se ha erigido como cabeza visible de un clamor social que reclama la movilización de los políticos. Una cruzada que reclama la solución de un problema de carácter mucho más moral que político. Según Gore, quien tiene en su mano modificar el rumbo de la humanidad es una clase política que, al igual que las energías que han de suponer el futuro del abastecimiento humano, es potencialmente renovable. Nuestro derecho como ciudadanos y nuestra responsabilidad como habitantes del planeta han de servir como herramienta popular para sacudirnos de un plumazo a todos aquellos dirigentes sin escrúpulos que son capaces de mirar hacia otro lado mientras se niegan a aceptar una verdad que les resulta incómoda. Quién sabe, igual ha de ser Gore quien les abra los ojos. ■